

### III. La investigación sobre las identidades del periodismo argentino

Christian Schwarz

Profesor adjunto

Facultad de Ciencias Sociales (UCA)

@christilcara

La investigación realizada a partir de un convenio entre la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) y la Konrad Adenauer Stiftung (KAS) se propuso indagar acerca de la pluralidad en las identidades de quienes ejercen el periodismo en la Argentina.<sup>26</sup> Se trata de una investigación cualitativa sobre las identidades del periodismo argentino que tiene confluencias y divergencias con la realizada desde *Worlds of Journalism*, aunque con perspectivas metodológicas diferentes.

Por ello, partimos de la existencia de trabajos previos sobre el periodismo en la Argentina.<sup>27</sup> También de investigaciones que remiten a las mutaciones en la actividad periodística a nivel global.<sup>28</sup> A esto debe sumarse el impacto que los cambios tecnológicos han producido en los cambios concretos sobre la práctica profesional periodística.<sup>29</sup>

26 Ure, M. y Schwarz, C. (2014). *Las identidades del periodismo argentino: estudio cuantitativo de la percepción de los propios periodistas*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.

27 Véase Amado (2012); Arrueta (2010); Luchessi & Martini (2004).

28 Mancini, P. (2013). "What Scholars Can Learn from the Crisis of Journalism", en *International Journal of Communication*, 7 y "Media Fragmentation, Party System, and Democracy", en *The International Journal of Press/Politics*, 1, pp. 43-60.

29 Véase Deuze (2008); Ramonet (2011).

El trabajo desarrollado pretendió realizar un aporte a partir de la introducción de un modelo de actividad periodística desarrollado por Clifford Christians, Theodore Glasser, Denis McQuail, Kaarle Nordenstreng y Robert White. Lo original del enfoque es que el modelo no está presente en las investigaciones realizadas en la Argentina. Esto permite no sólo desafiar dicho modelo, sino también pensar a futuro sobre nuevos marcos a ser utilizables a partir de los datos que aportó la investigación. Esto es, si aplicáramos un criterio de doble hermenéutica, tanto la actividad periodística argentina como el modelo considerado podrían informarse mutuamente y desplazar el horizonte de conocimientos hacia nuevas perspectivas.<sup>30</sup>

## La metodología del trabajo

El trabajo de investigación fue de tipo cualitativo y supuso entrevistas en profundidad a treinta y dos periodistas que se desempeñan en diferentes tipos de medios: privados, públicos o estatales, comunitarios, propios. Esto es, hubo ocho entrevistas por cada una de las categorías consideradas. El trabajo partió de una multiplicidad de identidades y roles según un criterio sociológico. Esta perspectiva nos permitió considerar un supuesto de diversidad donde la identidad y el rol están adscriptos a la labor profesional del periodista.

Hemos considerado que por las características de la actividad profesional en la Argentina es difícil que un periodista trabaje en un solo medio y que, cuando lo hace en varios, es altamente probable que lo haga en el contexto de organizaciones periodísticas y mediáticas que tienen formas de propiedad, culturas y soportes heterogéneos y diversos. La estrategia de un enfoque cualitativo en este caso apuntó a evitar forzar interpretaciones que se ajusten al modelo teórico propuesto y tratar de preservar lo más posible la autenticidad de las respuestas generadas por los propios periodistas.

30 Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Asimismo, el trabajo tomó en cuenta una división clásica en la materia entre un periodismo considerado como espejo y otro como actuante. Por espejo se entiende aquel periodismo que parte de una actitud neutral y refleja “aquello que sucede”; se inspira en el positivismo clásico de las ciencias naturales y solamente interviene, por un lado, en el criterio de lo publicable y lo no publicable. Y, por otro, en la concreción y seguimiento de una metodología de trabajo de corte profesionalista. Este periodismo parte de una estricta división entre noticia y opinión. El periodismo actuante tiene como finalidad intervenir y operar sobre la sociedad, con el fin de contribuir al bien público. El periodista es considerado como un actor social que tiene un rol operativo de intervención activa y cuya meta es la contribución a transformar lo existente.

Al plantearnos esta multiplicidad de identidades y roles en el periodismo argentino, una de las conclusiones quizás más interesantes y significativas de la investigación es afirmar que el periodismo se caracteriza por ser de un profesionalismo débil. Este adjetivo, débil, remite a la perspectiva de la filosofía posmoderna vinculada a un enfoque hermenéutico y no apunta a criterios utilizados en trabajos o indagaciones acerca de la fragilidad de la actividad relacionados con ataques a la libertad de expresión que pueden redundar hasta en amenazas a la integridad física de los propios periodistas.<sup>31</sup> Consideramos que esta debilidad se funda en trabajos que apuntan a la complejidad de la labor periodística y a la particularidad de que el profesionalismo no tiene un lenguaje técnico propio consolidado, como sí lo tienen otras disciplinas y prácticas.<sup>32</sup>

## La definición del modelo

Como hemos mencionado, uno de los propósitos de la investigación fue introducir un marco teórico no utilizado anteriormente en la Argentina y someter-

31 En este sentido, no debe confundirse con informes del tipo de organizaciones como *Reporters sans frontières (RSF)* o el *Committee to Protect Journalists (CPJ)*.

32 Deuze (2005, 2008); Mellado (2015); Witschge & Nygren (2009).

lo a la realidad doméstica. En este sentido, el marco teórico es el diseñado por Clifford Christians, Theodore Glasser, Denis McQuail, Kaarle Nordenstreng y Robert White. Este modelo supone diferenciar cuatro roles del periodismo. Estos son: 1) monitoreo; 2) facilitación; 3) radical; 4) colaborativo.

- 1) Monitoreo: el rol de monitoreo está asociado al del periodismo como contralor de la acción del gobierno y responde a la visión tradicional que se cultivó en las escuelas de periodismo de los Estados Unidos de posguerra.<sup>33</sup> Es quizás la más difundida a nivel internacional, al menos partir de los años cincuenta.
- 2) Facilitación: el modelo de facilitación es aquel vinculado con la democracia deliberativa de estilo habermasiano. El periodista aquí actúa como un estimulador de un diálogo social amplio, de un debate según el cual los involucrados participan de una relación intersubjetiva cuya finalidad apunta a una emancipación y a alcanzar un consenso entre agentes que reconocen su posición y dan cuenta de su estado de manera abierta y transparente. Este tipo de periodismo tiene como finalidad ampliar el espacio de lo público (*Öffentlichkeit* para Jürgen Habermas).<sup>34</sup> Este rol está asociado al complejo sistema de organización de las cadenas públicas televisivas y de radio del norte de Europa Occidental y Gran Bretaña y que deriva también en prácticas periodísticas que adscriben a esta pretensión de ampliar el debate público.
- 3) Radical: el modelo de periodista radical considera que el periodista debe cumplir con la finalidad de otorgarles voz a aquellos que no la tienen en el vasto proceso comunicativo inherente a una sociedad dada. El periodista radical aspira a visibilizar e incluir en el espacio mediático-comunicativo a sujetos a los que de otra manera les sería en extremo difícil poder hacerlo por sí mismos, dada la precariedad de

33 Waisbord, S. (2000), *Watchdog Journalism in South America. News Accountability, and Democracy*, New York: Columbia University Press.

34 Schwarz, C. (2013).

recursos de los cuales disponen. Esta perspectiva es propia del llamado periodismo contrahegemónico al estilo *grassroots*, como se lo suele mencionar en Estados Unidos.<sup>35</sup>

- 4) Colaborativo: finalmente, el modelo colaborativo apunta a que el periodista se convierta en un auxiliar del Estado u otras instituciones sociales en momentos de excepcionalidad. El periodista aquí debe despojarse de su visión de control o de crítica para aportar a una mejora o atenuación de un acontecimiento extraordinario que sacude a la sociedad. Estas situaciones de excepcionalidad pueden ser un conflicto armado, una conmoción o emergencia social o de carácter natural grave. Allí el periodista debe apuntar a ser un factor que permita contribuir a solucionar el tema acuciante.

## Los resultados para el caso argentino

Este modelo fue tomado en un contexto particular en la sociedad argentina. Este se originó a partir de los cambios generados por la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual de la Argentina (Ley N°26.522), promulgada en el año 2009. Este nuevo marco normativo incorpora tres tipos de gestión en el campo audiovisual: organizaciones de gestión estatal, organizaciones de gestión privada con fines de lucro y organizaciones de gestión privada sin fines de lucro.

Es por ello que al plantearnos las entrevistas a los periodistas hemos considerado cuatro tipos de medios: 1) privados; 2) públicos o estatales; 3) comunitarios; 4) propios. En este sentido, hemos resaltado y puesto en situación de igualdad el caso de los medios comunitarios a partir precisamente del cambio normativo mencionado.

35 Peña Gangadharan, S; De Cleen, B. & Carpentier, N. (eds.) (2007). *Alternatives on Media Content, Journalism, and Regulation. The Grassroots Discussion Panel at the 2007 ICA Conference*. Tartu: University of Tartu Press.

Al momento de definir cada tipo de medio, por a) privados se entiende aquellos de gestión privada que tienen una finalidad de lucro; b) públicos o estatales, aquellos administrados por el Estado en sus diversos niveles; c) comunitarios, aquellos de gestión privada pero que no tienen una finalidad de lucro; y por último, d) propios, que son aquellos caracterizados por ser emprendimientos personales de los periodistas sobre la base de la multiplicidad de soportes gráficos, audiovisuales y web que hoy existen.

Una vez finalizada la investigación y procesado el material, el cruce entre los modelos y los segmentos considerados nos arrojó el siguiente resultado que hemos traducido en el cuadro que sigue:

**Cuadro 1: Modelos dominantes según tipo de medios en Argentina**

| Tipo de medio       | Identidad del periodismo |                      |
|---------------------|--------------------------|----------------------|
|                     | Espejo                   | Actuante             |
| <b>Públicos</b>     | Monitoreo                | Colaborativo/Radical |
| <b>Privados</b>     | Monitoreo                |                      |
| <b>Comunitarios</b> |                          | Facilitador/Radical  |
| <b>Propios</b>      | Monitoreo                | Radical              |

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ure, M. y Schwarz, C. (2014).

Este cuadro nos permitió avanzar hacia una serie de interpretaciones:

- el resultado del estudio es una considerable oposición entre el periodismo considerado como un monitoreo y el considerado como radical;
- el periodismo colaborativo tiene particularidades propias que hacen a ciertas características de la sociedad que exceden el periodismo mismo y que la Argentina comparte con gran parte de América Latina;
- la presencia de un periodismo facilitador es casi inexistente en el país.

Entrando aún más en detalle, los datos aportados por la investigación nos permitieron distinguir dos tipos de periodismo de monitoreo:

- uno vinculado más hacia la denuncia y control sobre aquellos sectores de poder que hay en la sociedad, que incluye empresas, sindicatos, cultos religiosos y otros grupos de interés; este tipo de periodismo es practicado con particular énfasis por aquellos periodistas que trabajan en medios estatales o públicos, así como en algunos medios propios;
- y otro tipo de periodismo de monitoreo, del estilo clásico norteamericano denominado *watchdog*, donde el periodista o los medios de comunicación ponen el acento en el contralor o rol de *accountability* sobre los poderes del Estado, los funcionarios públicos, las agencias gubernamentales y partidos políticos; esto es, sobre el poder político de corte institucional.

En cuanto al modelo colaborativo, lo interesante que asoma en la investigación es que el mismo no tiene presencia significativa en la Argentina, tal como es entendido en los modelos de origen europeo o norteamericano. En nuestro país tiene una característica peculiar, asociada a la realidad política y social latinoamericana.

El periodismo colaborativo se presenta como un acompañamiento de una política pública, el de una causa que puede estar vinculada a los derechos humanos o grupos minoritarios, o de una gestión gubernamental puntual. Implica que la colaboración no es percibida como la acción de un periodista destinada a solucionar o mitigar una situación de extrema gravedad que afecta a un sector o toda la población de un país con un carácter de excepcionalidad, sino que, por el contrario, surge como la percepción de una práctica profesional regular en un contexto de “normalidad”.

Otro de los resultados es que el modelo de Christians, Glasser, McQuail, Nordenstreng y White no contempla otras prácticas de profesionalismo cre-

cientes en la Argentina. En este sentido, el marco teórico es limitado en su aplicación a la realidad argentina, habida cuenta de las particularidades profesionales que hacen al campo profesional del periodismo en el país. En cambio, sí permitió avanzar hacia la aplicación de un modelo universalista que parte desde una perspectiva que incluye una multiplicidad de identidades, útil para un primer enfoque, aunque no resulta plenamente satisfactorio para intentar comprender las especificidades del caso argentino. Por tanto, el modelo considerado, además, no da cuenta de la complejidad y la diversidad local.

## **Vinculación entre las investigaciones**

A grandes rasgos, podemos encontrar convergencias y divergencias entre la investigación de la UCA-Konrad Adenauer Stiftung y la de Worlds of Journalism. Pero antes de pasar a detallarlas, debemos hacer hincapié en algunas cuestiones metodológicas de base para tener cierta prudencia en la relación. Por un lado tenemos una investigación de tipo cualitativo realizada por UCA-KAS, mientras que por otro tenemos una de tipo cuantitativo, confeccionada por Worlds of Journalism. El trabajo de la UCA-KAS está limitado a la Argentina y en particular a periodistas que se desempeñan profesionalmente en el espacio denominado Área Metropolitana de Buenos Aires, que comprende la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del distrito Provincia de Buenos Aires que circundan la ciudad de Buenos Aires. Por otro, la investigación de Worlds of Journalism tiene una escala mucho más ambiciosa, ya que su universo es de carácter global.

El muestreo de la investigación de la UCA-KAS está conformado a partir de una perspectiva equitativa entre los diferentes tipos de propiedad de medios comunes en la Argentina a partir de un marco normativo propio del sistema de medios de comunicación audiovisuales doméstico; la investigación de Worlds of Journalism no parte de esta diferenciación sobre la propiedad de medios al

momento de definir su universo. Con estas salvedades, podemos avanzar en tejer relaciones entre ambos proyectos.

En primer lugar, en el caso de la investigación UCA-KAS fue casi unánime el considerar el periodismo como una actividad profesional que implica poder, entendido este en un sentido amplio. Considerando ciertas diferencias terminológicas en las preguntas y en los términos usados por el proyecto *Worlds of Journalism*, en este último más de la mitad de los encuestados tiene una perspectiva aproximada similar al afirmar que los periodistas fijan la agenda política. Si bien el poder es un término más vago que el de fijar la agenda política,<sup>36</sup> podemos llegar a considerar que en este caso hay coincidencias aproximadas entre ambos.

Hay un alto grado de semejanza en concebir el periodismo con un rol de monitoreo, tanto en el plano de ejercer un papel que contribuya a una *accountability* en el plano político como sobre grandes empresas y otros actores sociales de impacto sobre el espacio público. En el caso de la Argentina, aquellos que trabajan en medios privados tienen una mayor predisposición al monitoreo sobre el cuerpo político, mientras que aquellos que se desempeñan en medios estatales tienen una actitud proclive a poner el acento en el mundo empresario y otros actores de tipo corporativo que cuentan con un nivel apreciable de influencia a la hora de definir políticas públicas.

Hay similitudes también al momento de considerar el periodismo como una actividad que se orienta hacia un cambio en lo social. Este tipo de actitud se encuentra mayormente presente en los medios comunitarios, en los medios públicos o estatales y en las respuestas de algunos periodistas que tienen sus propios medios. En este sentido, es considerado valioso en la Argentina que los periodistas apoyen causas vinculadas a derechos humanos o cuestiones medioambientales, por citar un par de ejemplos.

36 El término poder, por caso, ya fue descartado por Max Weber por este motivo de ser “amorfo”. Ver Weber (1964), *Der Begriff “Macht” ist soziologisch amorph*, p. 38. Por el contrario, el supuesto de fijar la agenda política está asociado a un marco teórico más preciso, cual es el de McCombs & Shaw (1972).

Finalmente, hay otro punto que acerca ambos proyectos alrededor del rol del periodista como un actor que permita expresar los puntos de vista de los públicos. En el caso de la Argentina, este rol es muy fuerte en el caso de los medios comunitarios debido a su actitud eminentemente de tipo *grassroots*. También lo está en aquellos que tienen sus propios medios y, en menor medida, en los medios públicos o estatales y en los grandes medios privados.

En cuanto a las divergencias, nos encontramos, en el caso de la investigación limitada a la Argentina, con una fuerte presencia del rol de apoyo a una gestión gubernamental o a un líder político en el caso de los periodistas que se desempeñan en medios públicos o estatales. Esto es rechazado por los periodistas en el trabajo de *Worlds of Journalism*.

La diferencia entre ambos casos se debe a varios motivos. El primero de ellos, y en esto la Argentina comparte esta perspectiva con gran parte de los países de América Latina, es la confusión existente en aquello que es considerado como público, aquello que es estatal y aquello que es gubernamental. Los medios se dicen públicos, pero tienen un financiamiento por vía de publicidad comercial y del presupuesto general del país o de la provincia, según fuese el caso. No existe en la Argentina el financiamiento por medio de una tasa que pagan los ciudadanos. Este último aspecto hace que la línea editorial muchas veces esté influenciada por el Poder Ejecutivo a nivel nacional o provincial.

Los cargos y directorios en los medios públicos son ocupados por funcionarios de corte político o estatal; esto marca una gran diferencia con los medios públicos europeos, por citar un ejemplo, donde se pretende que haya una representación amplia de sectores sociales y, al mismo tiempo, se trata de limitar la presencia de cargos ocupados por políticos. Este estado de situación deriva en que la línea editorial de los medios públicos o estatales en la Argentina se oriente a defender la acción y las políticas públicas de los gobiernos de turno.

Esto no es percibido como algo esencialmente malo por parte de muchos de los periodistas que se desempeñan en medios estatales. En un contexto de un

sistema de medios de carácter privado con un grado de concentración considerable en el sistema de medios de comunicación, la defensa de políticas públicas de la gestión gubernamental desde un medio público o estatal es considerada por muchos periodistas como un balance o contralor del discurso emitido desde los medios por ellos considerados “dominantes”.<sup>37</sup> Para este sector, no hay en principio contradicción en tener una actitud profesional pero al mismo tiempo ejercer un rol que implique una carga política apreciable.

También apreciamos una gran divergencia de base en cuanto a la naturaleza epistemológica de la noticia. Mientras que los periodistas argentinos que contestaron la encuesta de *Worlds of Journalism* casi unánimemente responden que su rol es informar respetando los hechos tal como son, para los periodistas entrevistados para la investigación de la UCA hay una aceptación de que no existen tanto la neutralidad valorativa como los hechos objetivos en sí mismos.

Para la gran mayoría de los periodistas en la Argentina, su trabajo no puede ser tildado de objetivo. Sin embargo, los periodistas argentinos sí valoran la presentación de noticias o informes que tengan varias fuentes contrapuestas con el fin de que los públicos puedan hacerse de una visión “balanceada” del acontecimiento. Si no se puede ofrecer una visión despojada de una carga valorativa, el periodista debe ofrecer en la noticia perspectivas contrapuestas con el fin de alcanzar un cierto estado de equilibrio. Solamente algunos periodistas que trabajan en medios privados consolidados apoyan la perspectiva de un periodismo inspirado en criterios de neutralidad valorativa.

En cuanto a si el periodista tiene que ejercer un rol destinado a proveer información a sus públicos para tomar decisiones políticas, esto no aparece tan claro en la investigación realizada en la Argentina. En este caso, aparece más la visión de contribuir a la consolidación del sistema democrático. Esta perspectiva está seguramente influenciada por tener la Argentina algo más de treinta años

37 Becerra & Mastrini (2009). *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del siglo XXI*, Buenos Aires: Prometeo.

de continuidad de un sistema político democrático. No obstante, es también mayoritaria la percepción de que el periodista no debe ser un “militante”<sup>38</sup> que responda a una causa política puntual.

La interacción entre dos investigaciones disímiles como la de UCA-KAS y la de *Worlds of Journalism* nos permiten establecer vínculos que afirman coincidencias y divergencias. Este tipo de interacción nos permite avanzar en definiciones de por sí transitorias, ya que el periodismo se caracteriza en estos tiempos por sufrir cambios vertiginosos. Por lo tanto, este diálogo acerca de los periodismos actuales nos permite vislumbrar nuevos interrogantes acerca de los periodismos venideros.

38 El término “militante” es sinónimo de periodista “de barricada”, “de trincheras” o “*partisan*”.